

La construcción del Partenón.

Techo del Partenón, cubierto por un tejado de tejas de mármol. A pesar de numerosas vicisitudes, la cubierta se conservó hasta el año 1687, año del bombardeo de la Acrópolis por los venecianos.

De la gran estatua crisoelefantina (de oro y marfil) de Atenea sólo se conserva alguna copia de época romana.

En el interior de la cella, los arquitectos del Partenón idearon una innovación genial para enfatizar la impresión de espacio: una anchura doble para la nave central.

Esta cella servía de tesoro: allí se acumulaban, el oro, las telas, las joyas y las estatuas que los atenienses ofrecían a Atenea como muestra de agradecimiento o para solicitar de su protección.

Los frisos de los tímpanos no están *in situ*, sino que se conservan en el British Museum de Londres desde 1816, cuando lord Elgin los vendió por 35.000 libras esterlinas al Reino Unido.

El Partenón es un templo periptero, es decir, rodeado de columnas por sus cuatro lados; octástilo, con ocho columnas en el frente y diecisiete en los lados. Los tambores eran acanalados después de haber sido colocados en su lugar.

Un magnífico friso continuo, obra de Fidias, recorría el exterior de la cella. En este largo espacio, 160 m, el artista distribuyó las imágenes de la Procesión de las Panateneas.

